

Palabras del P. José Juan Del Col sdb, en la Colación de Grados del 8 de setiembre de 2007

A juzgar por las Colaciones de Grados, es cada vez más ascensional el camino de nuestro Instituto Superior Juan XXIII. En efecto, el año pasado hubo tres Colaciones de Grados para egresados de carreras terciarias, las propias del Instituto, y una para egresados de los Ciclos de Licenciatura de Psicología, Psicopedagogía y Filosofía, que realizaron dichos Ciclos en nuestro Instituto por convenios con la Universidad del Salvador. Pero este año, ya hubo una Colación de Grados, el 9 de junio, para noveles Licenciados en Psicología y otra, el 23 del mismo mes, para Profesores y Psicopedagogos del Instituto; hoy estamos llevando a cabo la segunda Colación de Grados del Instituto; habrá otra el próximo sábado y otra más el 29 de setiembre. El 3 de noviembre se realizará una segunda Colación de Grados para noveles Licenciados. O sea, seis Colaciones de Grados en el año en curso: todo un récord en la historia del Instituto.

Hay como para dar efusivas gracias a Dios. Pero gracias también a los jóvenes, como ustedes, noveles egresados, que han optado por cursar sus estudios de nivel superior, no universitario y universitario, en nuestro Instituto.

Como de costumbre, pero no por rutina, también en esta Colación de Grados la Comunidad Educativa del Juan, a través mío, felicita de corazón a ustedes, últimos egresados, por haber alcanzado su meta académica, superando, con resolución y fortaleza de ánimo, eventuales chascos, frustraciones, desalientos y cansancios. El Juan se regocija como por un triunfo propio, y con gusto comparte el regocijo de sus padres, familiares y amistades, que a lo largo de su carrera los acompañaron, sostuvieron, alentaron y ayudaron de una u otra manera.

La Colación de Grados en nuestro Instituto viene a ser una gran fiesta de familia. Por el Instituto se alegran en especial directivos, docentes y personal administrativo y de maestranza. Todos vemos en ustedes, noveles egresados, como frutos maduros de la actividad y empeño que hemos tratado de desplegar en su favor.

Esta vez la Colación de Grados tiene la particularidad de que todos son egresados de carreras técnicas. El Juan se creó como Instituto Superior de Profesorado allá por el año 1960. Recién en 1979 añadió la dimensión técnica con las dos carreras de Analista en Computación Administrativa y Analista en Control de Gestión. Y años más tarde, exactamente en 1984, incorporó también la dimensión universitaria con la afiliación a la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia Salesiana (UPS) de Roma. En su momento hubo quienes no vieron con agrado la apertura del Juan a carreras técnicas; pensaban que era desviarse de la finalidad propia del Instituto, concebido originariamente para la formación de profesores. En realidad, fue un enriquecimiento y cierta sintonización con la actual civilización científico-técnica.

Aquí están ahora ustedes, un nutrido contingente de noveles Analistas y Técnicos Superiores. Van a recibir el ansiado diploma. Que en adelante sepan cultivar constantemente su respectiva especialidad técnica. Y que a la vez sepan aportar como un complemento de alma en la misma. Espero que las cátedras de Cosmovisión Cristiana y otras de tipo formativo que tuvieron en su trayectoria estudiantil en el Juan puedan orientarlos en este sentido.

Por de pronto, no hay incompatibilidad alguna entre ciencia y fe o religión, sino que puede haber estupenda armonía, como lo han demostrado científicos eminentes: por ej., Isaac Newton, Albert Einstein, Agustín Mendel, Buenaventura Suárez, S. J., y Augusto Durelli, los últimos dos argentinos. El Dr. Patricio A. A. Laura, eximio académico, autor de más de 250 trabajos de investigación en el área de las ciencias mecánicas -y que fue también catedrático durante algún tiempo en nuestro Instituto-, escribió un libro titulado “Ciencia y

Fe” (Bahía Blanca, 1987), en el que resalta la notable aportación de la Iglesia al desarrollo científico por obra de científicos sobresalientes, miembros de la Iglesia. En la Conclusión del libro, el Dr. Laura reproduce estas luminosas afirmaciones de Juan Pablo II:

“La Ciencia es para la Verdad,
y la Verdad es para el Hombre
y el Hombre es la Imagen de Dios
que es la Verdad Absoluta”

Y cita también esta viva recomendación del mismo Papa: “Hombres de Ciencia, sean también Hombres de Conciencia”. (p. 78)

Que su profesión, noveles Analistas y Técnicos Superiores, esté siempre al servicio de la verdad y del bien en favor del hombre, imagen viviente de Dios.

Para terminar quiero aludir a nuestra Madre del Cielo, cuya natividad festeja hoy la Iglesia universal. Ella nació y vivió en un pueblito situado en las colinas de la zona rural de Galilea. Desde pequeña participó, sin duda, en la vida cotidiana de ese ambiente agrícola, haciendo las tareas propias de las niñas: buscar el agua en la fuente, aprender a amasar y cocinar, y participar en las fiestas religiosas cantando y bailando. Que Ella, elegida como Madre del Redentor, el cual desde la Cruz nos la dio como madre en la persona del apóstol San Juan, interceda ante su divino hijo en favor de ustedes, para que en su vida ordinaria, personal y laboral, individual y comunitaria, puedan ser fieles discípulos de Cristo y como El difusores de bondad, verdad, amor y solidaridad.